

Ezidikhan se Levanta del Genocidio: 66 Naciones Indígenas Establecen la Confederación de Medio Oriente/África del Norte

Por Patrick Harrigan

Traducción al Español por Aline Castañeda Cadena

RESUMEN

Durante más de 6000 años, los yezidis han celebrado su lugar en la fértil región entre los ríos Tigris y Éufrates en Mesopotamia. Ahora están situados en los estados de Siria, Irak, Turquía, Armenia e Irán. Desde la formación del Imperio Otomano (1300-1922), que se estableció originalmente en Anatolia, la ubicación de la Turquía contemporánea, los yezidis han sufrido innumerables crisis que amenazan sus vidas y propiedades, incluidos numerosos genocidios.

El gobierno yezidi de Ezidikhan lidera el esfuerzo para formar la primera Confederación de Naciones Indígenas de varias regiones que forma la Confederación de Naciones Indígenas del Medio Oriente y África del Norte (CINMENA). Habiendo sufrido ataques genocidas masivos, la ministra de Justicia yezidi, Nallein Sowilo describe que enfrentó los ataques contra su pueblo por parte del Estado Islámico en 2014, estableció la Confederación e inició el esfuerzo para establecer el Tribunal Penal Internacional de las Naciones.

Palabras clave: Mesopotamia, genocidio, Gobierno Regional Kurdo, Irak, Confederación, Tribunal

Con poca fanfarria, muchas naciones indígenas y organizaciones comunitarias que abarcan todo el Medio Oriente y el norte de África han dejado de lado la sospecha y la desconfianza mutua para formar el primer bloque de naciones indígenas de esta vasta región. Si bien estas naciones o comunidades difieren enormemente, comparten un deseo genuino de gobernarse a sí mismas y decidir sus destinos libres de interferencias externas.



Figura 1: Cartel de la Confederación de naciones indígenas de Medio Oriente y África del Norte (CINMENA)

El origen de la Confederación de Naciones Indígenas de Medio Oriente y África del Norte (CINMENA) se remonta al asalto de 2014 por parte de extremistas de ISIS contra la nación yazidí de Ezidikhan en el norte de Irak. Aún así, sus raíces se remontan a los albores de la civilización.

Desde los judíos de Marruecos y las muchas tribus amazigh (anteriormente ‘bereberes’) del norte de África hasta las comunidades dispersas de la antigua nación zoroastriana, desde los beduinos del desierto hasta los ma’dān o árabes de las marismas de Mesopotamia, son los representantes modernos de naciones aparentemente tan antiguas como las arenas del desierto. Sus comunidades a menudo se enfrentan a una dura discriminación por parte de gobiernos de estados corruptos y despóticos que les niegan todos los beneficios de la ciudadanía e incluso su propia identidad como naciones antiguas.

Las naciones indígenas, particularmente en regiones inestables como el Medio Oriente, han sido privadas deliberadamente de sus derechos humanos y libertades fundamentales, lo que ha resultado en el despojo de sus territorios, tierras y recursos. Se les impide ejercer libremente su derecho al desarrollo de acuerdo con sus necesidades e intereses. Pero gracias a la reciente

introducción generalizada de teléfonos celulares e Internet, incluso las comunidades pobres y remotas ahora pueden conectarse en red para empoderarse para escapar del círculo vicioso e ingresar a la era moderna en sus términos.

Cada nación posee el derecho inherente de determinar su estatus político. Pero ese derecho no se realiza sin lucha, como las naciones han aprendido a su pesar durante siglos. En cambio, la nacionalidad autónoma es algo que los pueblos indígenas deben elegir conscientemente y luchar activamente para transformarlo en una realidad social, legal y política.

Para cada nación: un lugar bajo el sol

¿Qué se necesita para unir una colección tan dispar de naciones cuando cada una tiene tradiciones distintas y cada una desconfía de los extraños? Su objetivo común es nivelar el campo de juego. Cada nación puede hacer valer su derecho a determinar su propia identidad política y cumplir su destino de acuerdo con sus leyes consuetudinarias.

El sangriento ataque del Estado Islámico (ISIS o ISIL)¹ en 2014 contra los yazidíes² preparó el escenario para el cambio. Gracias en gran parte al alboroto genocida de los extremistas de ISIS, Ezidikhan y otras naciones indígenas de

¹ El Estado Islámico de Irak y Siria, conocido como ISIL (Estado Islámico de Irak y el Levante), es un movimiento renacentista y fundamentalista musulmán sunita dedicado a practicar el wahabismo, una doctrina reformista del siglo XVIII propuesta por el erudito, teólogo, predicador y líder islámico árabe y activista Muhammad Ibn Abd al-Wahhab (c. 1703-1792). Al-Wahhab formó el movimiento Muwahhidun en la región Najd de Arabia central, ahora Arabia Saudita. El movimiento que promovió enfatiza prácticas de purga como la veneración de los santos musulmanes y las peregrinaciones a sus tumbas. Al-Wahhab se inspiró en el erudito del siglo XIII Ibn Taymiyyah (1262-1328), quien abogó por que los seguidores volvieran a la “pureza” de las primeras tres generaciones (Salaf) para eliminar la fe de los llamados comportamientos no auténticos.

² Taylor, L. (2017). “Cerca de 10.000 yezidis asesinados, secuestrados por el Estado Islámico en 2014, según un estudio”. Reuters 9 de mayo de 2017. <https://www.reuters.com/article/us-mideast-crisis-iraq-yezidis-idUSKBN185271> Las fuerzas de ISIS entraron en la principal ciudad de Ezidikhan de Shingal (Sinjar en árabe) (anteriormente 80.000 personas) para destruir un pueblo cuyo nombre “Yezidi” fue malinterpretado como “del diablo”. En realidad, “Yezidi” significa seguidores del pavo real, “seguidores de dios”.

Medio Oriente y África del Norte ahora se están organizando para poner fin a todas las formas de discriminación y opresión dondequiera que ocurran y para proporcionar una defensa común. Con la intención de destruir la nación yezidi de Ezidikhan³, en cambio, han ayudado a elevar a los yazidíes, que alguna vez fueron poco conocidos, de la oscuridad a un papel de liderazgo en el oeste de Asia⁴ y en todo el mundo.

El papel de los Yezidi

Los yezidis son una antigua nación asentada desde hace mucho tiempo en la parte superior de la Media Luna Fértil con territorios que se extienden hacia el norte, con raíces que se extienden hasta la antigüedad. Mantienen un calendario hasta el día de hoy que registra más de 6600 años de historia yezidi. Según la tradición yezidi, los kurdos⁵ vecinos fueron una vez yezids que cayeron de su fe ancestral y se convirtieron al Islam a punta de espada.

Las prácticas religiosas yezidi se basan en gran medida en la cosmología mesopotámica⁶.

Se caracterizan por la adoración de una figura de “arcángel” llamada Melek Ta’us; el ‘Ángel Pavo Real’ creado en el principio por Dios y encomendado como Su Regente o Virrey en la Tierra.

El 3 de agosto de 2014, la activista yezid Nallein Sowilo se dirigía a su natal Shingal (árabe: Sinjar) en el norte de Irak. Las fuerzas peshmerga⁷ kurdas que ocuparon Shingal con el pretexto de defender Shingal se estaban preparando en secreto para evacuar esa misma noche cuando las fuerzas de ISIS entraron en Shingal. Los Peshmerga tenían conocimiento previo de lo que sería el genocidio masivo que ISIS iba a desatar sobre la población pacífica yezidi de Shingal.

El vuelo de la Sra. Sowilo fue desviado a Estambul. No tuvo más opción que dar marcha atrás y, sin embargo, prometió que nunca más daría marcha atrás en su misión de justicia con paz y dignidad para su nación yezidi.

³ Ezidikhan significa: “la tierra de los yezidis”

⁴ Asia Occidental incluye Anatolia, la Península Arábiga, Irán, Mesopotamia, el Levante, la isla de Chipre, la Península del Sinaí y parte del Cáucaso. El pueblo yezidi se encuentra principalmente en lo que ahora es el norte de Irak, entre los ríos Tigris y Éufrates (conocido en escrituras antiguas como Mesopotamia), pero las comunidades de yezidis también se encuentran históricamente en el norte de Siria, el oeste de Turquía, Armenia, Georgia y la diáspora en Rusia y Europa Oriental

⁵ El término “kurdo” parece haber sido introducido por los árabes en el siglo VIII o IX con el significado de “nómadas”, aunque se sugiere que el Islam fue aceptado por tribus etiquetadas como “kurdas” en el siglo VIII. Ver: Martin van Bruinessen, “Los kurdos y el Islam”. Documento de trabajo núm. 13, Proyecto de Estudios del Área Islámica, Tokio, Japón, 1999. [Esta es una versión ligeramente revisada del artículo en Islam des Kurdes (Les Annales de l’Autre Islam, No.5). París: INALCO, 1998, pp. 13-35]

⁶ La religión en Mesopotamia hace cuatro mil años estaba excepcionalmente localizada y politizada. Cada comunidad tenía su propia deidad patrona. El papel de la deidad se negoció entre las comunidades según el estado de la comunidad. La religión no era cuestión de la existencia de dioses o representantes de un dios con su propio lugar en el orden social. Ver: <https://brewminate.com/ancient-mesopotamian-cosmology-and-mythology/>

⁷ Peshmerga (aquellos que enfrentan la muerte) sirven como la rama kurda de las Fuerzas Armadas iraquíes que actúan bajo la dirección del gobierno regional autónomo de Kurdistán. Los Peshmerga se formaron originalmente en el siglo XVIII cuando los otomanos controlaban los territorios kurdos.



Figura 2: A la derecha, la Ministra de Justicia de Ezidikhan Nallein Sowilo asiste a la boda de una amiga en Ezidikhan en 2021

Con fluidez en su lengua materna, kurmanji y árabe, pero con un inglés limitado, Nallein se dio cuenta de la necesidad de voluntarios no yezidis que pudieran ayudar a Ezidikhan a lograr una autonomía reconocida internacionalmente. Sin embargo, tenía pocos recursos y no podía confiar en nadie más que en sí misma. Con nada más que un teléfono celular, comenzó a comunicarse con yezidis y otros en todo el mundo, con cualquiera que pudiera ayudar.

En cuanto a las naciones indígenas de todo el mundo, las tradiciones yezidi encapsulan conocimientos arcanos que se resisten obstinadamente a reducirse a palabras o libros, como la interpretación de señales o presagios. El mismo conocimiento que conservan los yezidis y otras naciones indígenas los sustenta como pueblos y naciones.

Inspirándose en las tradiciones orales de los yezidis, Nallein se había sentido atraída durante mucho tiempo por una figura del panteón hindú llamada Skanda o Murugan, que mostraba

extraños paralelismos con el propio ángel pavo real Melek Ta'us de los yezidis. Aunque están muy alejadas geográficamente, las dos figuras se alinean claramente en un conjunto de características centrales que los forasteros (incluidos los académicos eminentes) consideran meras coincidencias, incluida en particular su asociación mutua con el ave nacional de la India, el pavo real.

Fue en este punto que entré en escena. Un mes después del primer ataque de ISIS en 2014, la Sra. Sowilo se acercó a mí, un indólogo⁸, editor con sede en Florida que ya llevaba mucho tiempo abogando en nombre de los pueblos indígenas de Sri Lanka. Y así comenzó una asociación sinérgica que continúa hasta el día de hoy, no como un mero esfuerzo de socorro o curita, sino con el objetivo único de lograr la autonomía política para Ezidikhan junto con una paz y justicia duraderas para los yezidis.

Baba Sheikh

Poco después, en octubre de 2014, el Estado Islámico lanzó su segundo gran ataque con la intención de acabar con la nación yezidi. El difunto líder espiritual supremo de los Yezidis, el Baba Sheikh, el propio Khurto Hajji Ismail, se apresuró a ir a Washington DC para pedir ayuda al Departamento de Estado y la Casa Blanca. El anciano pontífice también me envió una curiosa solicitud para encontrarme y visitar un templo dedicado a Skanda-Murugan. Esa reunión tuvo lugar a las siete de la tarde del 29 de octubre de

⁸ El estudio de la historia, las culturas, los idiomas y la literatura del sur de Asia: el continente indio.

2014 en el Templo Murugan de América del Norte en las cercanías de Lanham, Maryland, y coincidió con la recreación ritual de la culminante batalla final del dios panindio de la guerra en su guerra de seis días contra un poderoso demonio llamado Cūr, literalmente ‘miedo’ o ‘terror’ personificado.

El Baba Sheikh, Khurto Hajji Ismail, había designado recientemente a Nallein para supervisar la creación de un gobierno provisional de Ezidikhan con una base legal sólida para que los yezidis pudieran lograr el reconocimiento internacional y el autogobierno autónomo dentro de la constitución iraquí.

Si el cataclismo de agosto de 2014 que cayó sobre los yezidis a manos de Daesh tuvo algún resultado positivo, ha sido en un nuevo sentido de comunidad y una causa común compartida por las naciones indígenas en todo el Medio Oriente, África del Norte y más allá. Y no solo un sentido de solidaridad, sino un movimiento político creciente de un bloque creciente de naciones indígenas, tribus y confederaciones de tribus que representan un arcoiris de creencias y conocimientos tradicionales, donde todos comparten un conjunto de intereses y aspiraciones comunes.

Las naciones indígenas de Medio Oriente y África del Norte, al igual que sus contrapartes en todo el mundo, luchan contra la intolerancia social, política y económica. Si bien este patrón los ha dejado política y económicamente débiles, también proporciona a las naciones indígenas un conjunto de preocupaciones compartidas y una base compartida para la colaboración.

El Centro de Estudios Indígenas del Mundo y Ezidikhan

Los llamamientos de Nallein a diplomáticos y figuras públicas prominentes continuaron cayendo en oídos sordos a pesar de sus mejores esfuerzos. No se pudieron encontrar fondos ni siquiera para modestos esfuerzos de ayuda, y mucho menos para ejecutar un gobierno en la sombra para un Ezidikhan autónomo. Se hicieron pocos avances diplomáticos o políticos, ya que carecía de fondos y de asesores expertos.



Figura 3: Primer Ministro Barjis Soso Khalaf en reunión con el Embajador Indi Dr. Pradeep Singh Rajpurohit en Bagdad

Todo eso cambió en 2016. Nallein se puso en contacto con el Centro de Estudios Indígenas Mundiales (CWIS) en la persona de su fundador, el Dr. Rudolph Rýser, quien reconoció de inmediato el alcance y las implicaciones de su solicitud de “servicios de consulta”. Con los recursos del CWIS a nuestra disposición y bajo la dirección de Rýser, nuestros esfuerzos se volvieron más enfocados y cohesivos. Juntos, Nallein y el Dr. Rýser redactaron una

proclamación para establecer un nuevo gobierno de Ezidikhan. El Consejo Espiritual Supremo encabezado por Baba Sheikh, proclamó el Gobierno Provisional de Ezidikhan. En el verano de 2017, se autorizó al gobierno de Ezidikhan a constituirse bajo una constitución formal. Desde entonces, Nallein ha ocupado el puesto de Ministro de Justicia de Ezidikhan en el Consejo de Gobierno de 12 miembros ahora dirigido por el Primer Ministro Barjis Saso Khalaf.

La renovada ocupación militar de Ezidikhan por parte del gobierno regional kurdo y la intransigencia del gobierno iraquí se combinaron para frustrar los planes yezidis de un plebiscito para formalizar su gobierno. Además, el 9 de octubre de 2021, se negoció un acuerdo entre Bagdad y el gobierno kurdo en Erbil para determinar por separado el futuro político de los yezidis sin buscar el consentimiento de los mismos y sin consultar a los representantes del Gobierno Provisional de Ezidikhan. En palabras del primer ministro de Ezidikhan, Barjis Soso Khalaf, el acuerdo “pisotea el derecho de los yezidis a gobernarse a sí mismos como mejor les parezca”.

Autonomía

El Pacto Internacional sobre los Derechos de las Naciones Indígenas (ICRIN), ratificado por primera vez en Ginebra, Suiza, el 28 de julio de 1994, es un acuerdo internacional integral entre las naciones signatarias para abordar los derechos y los intereses sociales, económicos y políticos a largo plazo de los pueblos indígenas. naciones

En virtud del artículo I, párrafo 3, el Pacto establece:

Las Naciones Indígenas tienen derecho a la libre determinación, de conformidad con el derecho internacional, y en virtud de ese derecho determinan libremente su condición política y persiguen libremente su desarrollo económico, social y cultural sin injerencias externas.

El Pacto establece además el Artículo II, Parte II, párrafo 5.: “Cada Nación Indígena posee el derecho colectivo a existir en paz y seguridad como un pueblo distinto y a ser protegido contra cualquier tipo de genocidio”, un asunto de relevancia para Ezidikhan considerando los ataques de ISIS en 2014 y otros ataques de Turquía, los kurdos e Irak desde 2014.

El objetivo inmediato de Ezidikhan, y de la mayoría de las naciones indígenas, es lograr las condiciones para su autogobierno sin trabas, una condición de autonomía política con instituciones de autogobierno conforme a sus leyes consuetudinarias, como se afirma en el Pacto en el párrafo 29.

Las Naciones Indígenas tienen derecho a determinar libremente su propio estatus político y a ejercer el autogobierno de acuerdo con el principio de libre determinación.

Investigación de Genocidio

En 2018, el gobierno provisional de Ezidikhan aprobó una ley que establece un Equipo de Investigación de Ezidikhan sobre Genocidio

encabezado por un Investigador Principal. El Equipo de Investigación recibió el mandato de “comprometerse de forma independiente para investigar, recopilar, documentar, almacenar y preservar evidencia relacionada con crímenes de genocidio y crímenes de lesa humanidad perpetrados contra los yezidis y las naciones vecinas”. Fue el primer equipo de investigación de genocidio creado por una nación indígena.

El Investigador Principal del Equipo de Investigación de Genocidio de Ezidikhan estaba facultado para reclutar y nombrar investigadores y fiscales experimentados de las naciones yezidi, mandaeana, zoroastrianos, kurdo chiita, kuwliyan y shabakh para llevar a cabo las investigaciones.

El nuevo equipo de investigación también fue autorizado para investigar todos los delitos e identificar a los sospechosos, ya sean personas, grupos o instituciones que puedan haber cometido genocidio, incluidos, entre otros, Da'esh y sus aliados. Además, el equipo de Ezidikhan debía investigar delitos atribuibles a las fuerzas del gobierno iraquí, a nivel federal o regional, incluidas milicias como las Fuerzas de Movilización Popular o las fuerzas internacionales.

El Equipo de Investigación sobre Genocidio se puso a trabajar. Comenzó a descubrir pruebas que respaldaban las acusaciones de colusión entre ISIS y elementos de seguridad kurdos, lo que representa un patrón de políticas genocidas del gobierno regional kurdo. El investigador principal, Mohmand Raja, tenía tanto miedo por los temas de las investigaciones de su equipo que finalmente pagó con su vida cuando

asaltantes desconocidos lo asesinaron fuera de su casa, lo que detuvo abruptamente los esfuerzos de investigación. Los sospechosos del asesinato incluyen al gobierno regional kurdo en connivencia con bandas criminales organizadas involucradas en el lavado de dinero, la trata de personas y el contrabando de drogas y armas ilegales. El Equipo de Investigación sobre Genocidio se comprometió nuevamente en dos semanas a documentar los crímenes contra los yezidis y los pueblos vecinos bajo un nuevo líder que había sido el segundo al mando. El Equipo continuó sus investigaciones y la presentación de informes durante varios meses más, pero se vio obligado a detenerse cuando el segundo investigador principal también fue asesinado. Los registros del Equipo de Investigación están protegidos, y el Consejo de Gobierno de Ezidikhan tiene la intención de utilizar la documentación producida durante dos años por el valiente equipo con el fin de presentar cargos penales de genocidio y crímenes de lesa humanidad contra personas, milicias y gobiernos identificados.

¿Colusión Kurdo-ISIS?

Que ISIS cometió atrocidades masivas contra Yezidis desde el 3 de agosto de 2014 en adelante es bien conocido y está bien documentado. Menos conocido, sin embargo, es el papel despreciable de las fuerzas peshmerga kurdas que tenían la tarea de defender a la población civil indefensa de Shingal.

Un informe de 2019 del Equipo de Investigación de Ezidikhan señaló específicamente a los kurdos Peshmerga y Asayish, la policía secreta kurda, como agentes

que ejecutan las políticas genocidas del Gobierno Regional del Kurdistán que roban a los yezidis la justicia, la autodeterminación, los recursos naturales, como el petróleo, e incluso la identidad cultural, lingüística y religiosa.

La Sra. Sowilo y otros sobrevivientes yezidis alegan que antes de que ISIS comenzara su ataque contra Shingal y las aldeas vecinas, las fuerzas peshmerga kurdas iraquíes estacionadas en Shingal se retiraron silenciosamente por la noche, dejando que los civiles yezidis se despertaran y encontraran combatientes de ISIS en sus puertas. Ocho años después, el recuerdo del ‘cuchillo en la espalda’ de los peshmerga kurdos de 2014 sigue rondando la política del norte de Irak. El informe de los investigadores de Ezidikhan concluyó que:

Ambos gobiernos han empleado los recursos del estado para atacar, criminalizar y seleccionar a individuos y comunidades enteras. Estos recursos del gobierno incluyen la Peshmerga kurda y la Essayish, la policía secreta kurda. Han optado por hacer del terrorismo patrocinado por el estado, el tráfico sexual de personas, el asesinato y la violación la respuesta gubernamental normal a las demandas de equidad e igualdad de derechos humanos, derechos territoriales, control sobre los recursos naturales y el establecimiento de una región autónoma Yezidi gobernada por el pueblo. Todo lo que alegamos fue financiado por las ganancias de los campos petroleros colocados en tierras yezidis incautadas; y todo lo cual fue apoyado por el presidente Barzani.

Los investigadores del gobierno de Ezidikhan también descubrieron imágenes de video de las tropas kurdas reunidas con las fuerzas de ISIS en las afueras de Shingal en la mañana del 3 de agosto de 2014. Se dice que las tropas

kurdas ayudaron a ISIS a llevar a cabo el genocidio contra los yezidis al venir y tomar armas y abordar algunos de los líderes religiosos particularmente identificados el día anterior al ataque. Luego, las fuerzas kurdas se retiraron silenciosamente de Shingal, pero localizaron tanques que bloqueaban las principales rutas de escape de la ciudad y dispararon contra cualquier yezidi que intentara abandonar la ciudad.

Confederación de Medio Oriente

La Confederación de Naciones Indígenas del Medio Oriente y el Norte de África, compuesta de naciones confederadas, tribus y otras entidades, incluidos gobiernos en el exilio y organismos defensores que han adoptado un enfoque legal conjunto para abordar una amplia gama de preocupaciones y desafíos comunes a las minorías indígenas, incluida la seguridad y el reconocimiento jurídico y diplomático internacional. Las 66 naciones de CINMENA han ratificado el Pacto Internacional sobre los Derechos de las Naciones Indígenas (ICRIN) como condición previa para la membresía.



Figura 4: El logo de la Confederación de Naciones Indígenas de Medio Oriente y África del Norte refleja sus diversas herencias.

Aunque el Pacto Internacional sobre los Derechos de las Naciones Indígenas (ICRIN, por sus siglas en inglés) se ratificó por primera vez en 1994 hasta hace poco, ni una sola nación indígena en toda la región de Medio Oriente lo había ratificado (ni siquiera oído hablar de él) debido a una larga historia de aislamiento, conflicto y división. CINMENA nació como resultado directo de los esfuerzos incansables del Ministro de Justicia Sowilo para lograr el reconocimiento legal internacional de Ezidikhan, primero a través de la ratificación por Ezidikhan iraquí y luego por las comunidades yezidis de la región.

El Ministro de Justicia Sowilo había estado en contacto regular durante mucho tiempo con representantes de otras minorías oprimidas en todo el Medio Oriente. Después de aprender de ella sobre el Pacto Internacional sobre los Derechos de las Naciones Indígenas y cómo su ratificación refuerza el impulso de las naciones signatarias hacia la plena autonomía legal, las naciones y tribus se presentaron para solicitar la asistencia del Ministerio de Justicia de Ezidikhan para que ellos también pudieran redactar y ratificar ICRIN.

A mediados de 2020, dieciséis naciones de la región habían ratificado el documento del Pacto, incluidas las seis ramas de la nación yezidi Ezidikhan y naciones como los zoroastrianos y mandeanos en Irak e Irán, los beduinos palestinos, los ahwaz en Irán, las tribus bereberes en Libia, y Shabaks en Irak. Las naciones que pudieron enviaron a sus delegados a Shingal, Ezidikhan, donde el 21 de agosto de 2020 se firmó el Tratado de Shingal de 2020.



Figura 5: Agosto de 2020: líderes de minorías oprimidas encabezadas por Baba Sheikh (en el centro) se reúnen en Shingal

Gracias a los esfuerzos incansables del Ministro de Justicia Sowilo, desde entonces, un flujo casi constante de tribus indígenas, naciones y confederaciones más pequeñas han buscado unirse a la Confederación. Su Ministerio incluso estableció una junta de editores voluntarios y expertos legales para ayudar en la redacción y edición de documentos de ratificación del Pacto adaptados a los antecedentes y preocupaciones de cada tribu o nación solicitante.

La notable diversidad de las sesenta y seis naciones miembros de la Confederación y la comunidad de sus intereses nacionales aseguran la cooperación como un bloque de naciones. Sin excepción, cada nación miembro enfrenta variaciones del mismo conjunto de problemas centrales: su supresión como minorías por parte del aparato legal del estado; discriminación social y económica; negación de la legitimidad, e incluso de su propia identidad por parte de estados que buscan ejercer el poder sobre su pueblo.

En consecuencia, a pesar de sus diferencias y diferencias obvias, los países miembros de CINMENA encuentran amplios motivos para

con una guerra en el continente europeo, la crisis del cambio climático, las restricciones de la COVID-19 y una serie de crisis relacionadas, incluidos los costos en espiral del combustible y los alimentos básicos, lo que está en juego y los desafíos no podrían ser mayores.

“Nuestra historia de la creación habla de Melek Taus descendiendo sobre el Monte Shingal y plantando una semilla de trigo”, dice el Ministro de Justicia Sowilo. “Y esa semilla se convirtió en todo lo que es vida, creando el

universo a medida que crecía. Nuestras historias lo ven como el sitio del comienzo de la vida. Es por eso que Shingal es una montaña tan sagrada para los yezidis”.

Por lo tanto, es apropiado que Shingal, la ciudad capital de Ezidikhan, que recientemente soportó atrocidades indescriptibles a manos de los extremistas intolerantes de ISIS, sea también el lugar de nacimiento de la primera Confederación de Naciones Indígenas de Medio Oriente.

Este artículo debe citarse como:

Harrigan, P., (2022) Ezidikhan se Levanta del Genocidio: 66 Naciones Indígenas Establecen la Confederación de Medio Oriente/África del Norte. *Fourth World Journal*. Vol. 22, N1. pp. 12-22.

SOBRE EL AUTOR



Patrick Harrigan

Patrick Harrigan es el Secretario de la Confederación de Naciones Indígenas del Medio Oriente y el Norte de África y es el Jefe de la Oficina de Información Pública de Ezidikhan. Obtuvo una maestría en estudios asiáticos en la Universidad de Michigan, realizó más estudios asiáticos en la Universidad de California-Berkeley y está capacitado en religión comparada e indología. Es un defensor de los pueblos y naciones indígenas. Desde 2014 se ha desempeñado como consultor político de la Nación Yezidi.